El Alcalde de Alicante 28 de Abril de 1910.

Particular

Excmo Señor.

Don Rafael Altamira Crevea.

Mi entrañáble amigo y sabio Maestro: Sigo la brillante carrera de tus grades éxitos con avidéz y con entusiasmo crecientes y puedo asegurarte que cada dia estoy mas orgulloso de contarme entre el número de tus paisanos y de tus admiradores.

Ya por telégrafo te saludé efusívamente cuando llegáste á esa simpática Ciudad en la que surgió la idea redentora de la reconquista intelectual de América tan acertada y gloriosamente llevada á cabo por tí; pero hoy, aprovechándo la oportunidad de enviarte en paquete separado una modesta colección de fotogra-

fias que recuerdan tu breve estancia en Alicante, quiero repetir el cariñoso saludo y hacerlo extensivo á tu distinguida esposa, á tus hijitos y á tu padre político, que por ser familia tuya merecen todas mis consideraciones y todos mis afectos.

Por la prensa me enteré de que cierto periódico, cuyos redactores ignoran sin duda lo que significa la palabra cultura, salió en notas destempladas censurando tu hermosa labor científica y áltamente españolista: no hagas caso de ello; son desahogos de ignorantes contra los cuales protesta todo aquel que se precie de sensato é imparcial.

Consuélete, pues, el que tales enormidades no han tenido ni tendrán eco, por que si esto ocurriese habria motivo para dudar de todo espíritu de patriotismo.

Ofrece mis respetos á tu Señora y dále en nombre de la mia cordialísimos recuerdos; mis afectos para tu padre pólitico, y para tí la devoción y el cariño profundos de tu verdadero amigo y entusiasta admirador, que te abraza estrechamente

Luis

A D. Teranin ..... lo q. quieras de mi parte. No le quiero mi pizca. ¡Demonitre, q. nombre tan antipático! —

Recuerdos afectuosísimos de Carmelo